

Política Internacional

DESPUES DE LA GUERRA RELAMPAGO

EL GRAN JUEGO

Los combates han cesado sobre los frentes árabe-israelíes; esto es evidentemente relativo. Cada día se producen pequeñas escaramuzas, que traen como consecuencia unos cuantos cadáveres de un lado y del otro. Pero esto es simplemente para no perder la costumbre, y no dejar demasiados desocupados a nuestros soldados. Nada es más peligroso para la moral de un ejército, un derrotado, que la ociosidad. Pero en todo caso, la guerra en grande ha sido oficialmente suspendida.

Después de haber asistido con "interés" a este grandioso espectáculo de seis días de guerra, que dejó una destrucción masiva de material de guerra, ciudades, poco más o menos unos 70000 muertos, y más de un millón de personas sin techo, y de refugiados que siguen reventando de miseria. Las grandes potencias, dueñas del mundo, estimaron que esto era suficiente así, y que era hora de pasar a asuntos de tipo más serio.

Fue Rusia, la "gran protectora de los pueblos oprimidos", que tomó la iniciativa de la petición para una convocatoria inmediata de la Asamblea General de la ONU. Johnson, parecía considerar inoportuna esa reunión, pero no queriendo apenar a su amigo y cómplice, accedió generosamente a esta solicitud; manifestando una "sutil" comprensión de la necesidad para Rusia de rehacer un poco su prestigio, frente a los países árabes, y de "rehacerse" el maquillaje un poco estropeado por los recientes acontecimientos.

Se realizó pues la Asamblea General de la ONU, la cual fue preparada por el Gobierno ruso con gran estrépito, desplazando para lograr mayor efecto, los jefes de Estado de los países integrantes del bloque ruso, e cuya cabeza se presentaba Kosygin. Vencida en el plano militar (la derrota de los árabes), Rusia iba a desencadenar una ofensiva diplomática de gran estilo. Los rusos iban a realizar el Proceso del Siglo. Presentándose como principal procurador, iba a pedir la condena de Israel como el país agresor; exigir el abandono de los territorios conquistados y el retiro inmediato de las tropas israelíes a sus fronteras anteriores a las hostilidades; y reclamar además que Israel sea condenado a pagar contribuciones de guerra. (Ya hace tiempo que Kosygin ha olvidado -acaso lo ha sabido alguna vez- la posición de Lenin en la Guerra imperialista mundial, con las palabras de orden "Paz sin anexiones, ni contribuciones"!). Nada menos exigía Kosygin... Ah, pero, ¡Cuanta energía! ¡Qué tono más catecórico!, digno de esta gran potencia; desgraciadamente, fue después de la derrota y sólo era

Johnson, por comprensivo que haya sido, no creyó necesario participar personalmente, en la Asamblea, para no dar más resplandor y prestigio al gran espectáculo montado por Rusia. EEUU estimó suficiente dar prueba de sus buenos modales e intenciones, cediendo su turno de palabra, siendo el primero inscrito, a Kosygin. Era verdaderamente muy gentil de su parte, y prueba de gran tacto. Solamente, casi al mismo tiempo que Kosygin hablaba en la Asamblea, Johnson pronunciaba un gran discurso en una conferencia pública, en el cual definía en términos muy moderados, la posición de los Estados Unidos.

Después de diez días, durante los cuales todas las vedettes de la diplomacia internacional, vinieron alternativamente a presentar su número, para divertir a la opinión pública, este espectáculo terminó como debía terminar, es decir, en nada. Agotada